

 La cirugía abierta o clásica se realiza a través de una apertura de la cavidad abdominal o laparotomía. La diferencia con la cirugía laparoscópica por lo tanto es importante: En la cirugía abierta se abre el abdomen o el vientre y con las manos y los instrumentos se realiza la operación. En la cirugía Laparoscópica se opera con instrumentos que se introducen en el abdomen a través de pequeños tubos. Uno de ellos lleva la luz que nos permite ver.

Si hacemos una definición sería:

Laparoscopia: Examen de la cavidad abdominal mediante la introducción en ella del laparoscopio a través de una pequeña incisión.

Laparoscopia: Tubo fino y dotado de elementos ópticos para permitir la observación directa del interior del abdomen.

VENTAJAS DE LA CIRUGÍA LAPAROSCÓPICA	
Menor dolor posterior a la cirugía: permite a los pacientes levantarse y caminar a las pocas horas de la cirugía.	La recuperación, es más rápida, los pacientes pueden regresar a sus actividades habituales en menos tiempo después de realizada la cirugía.
Menor tasa de infección de la herida operatoria, delicados internos del cuerpo no son expuestos al aire ambiental.	Además, la video-magnificación permite manejarlos en forma más precisa y delicada, protegiendo órganos vitales.
Hay menos riesgos que en la cirugía abierta de que se presenten hernias o de infecciones en las heridas por esta cirugía.	Salvo algunos pacientes con muchas cirugías previas y múltiples adherencias en el abdomen que no pueden operarse en forma segura por vía laparoscópica y deben hacerlo por la forma tradicional abierta, cualquier persona puede ser operada por esta vía luego de chequeo y aprobación del médico.